

Imaginario, Percepciones y Representaciones Sociales de la Migración Internacional: Un acercamiento teórico-metodológico para su estudio en el ámbito comunitario

Nicasio García Melchor¹

Rocío Rosas Vargas²

Casimiro Leco Tomas.³

RESUMEN

La migración de los mexicanos hacia los Estados Unidos ha sido un tema que se ha estudiado por mucho tiempo, como un problema complejo y cabe resaltar que lo importante sería analizar y explorar el tema a fondo y tratar de buscar y/o proponer soluciones al citado problema de la migración, ya que una de las razones de por qué los mexicanos emigran hacia los Estados Unidos, entre muchas otras son por las cadenas y redes familiares, la información que se recibe de los familiares en el exterior influye mucho en la decisión de emigrar.

PALABRAS CLAVE: Migración, imaginarios, representación social, percepciones sociales, psicología social

ABSTRAC

The migration of Mexicans to the United States has been a subject that has long studied as a complex problem and should be emphasized that the important thing to analyze and explore the topic in depth and try to find and / or propose solutions to cited problem of migration, since one of the reasons why Mexicans migrate to the United States, among many others are in chains and family networks, the information received from relatives abroad greatly influences the decision migration.

KEY WORDS: Migration, imaginary, social representation, social perceptions, social psychology

¹ Profesor - Investigador de Tiempo Completo y Director del Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra

² Profesora Investigadora de Tiempo Completo del Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Administrativas Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra.

³ Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

INTRODUCCIÓN

La migración México – Estados Unidos de Norte América, como un problema binacional complejo, ha sido analizado por diferentes enfoques teóricos y metodológicos (económicos, políticos, sociológicos, antropológicos, etc.), tratando de describir, analizar, reflexionar hasta buscar propuestas de solución sobre la cuestión. Una de las conclusiones a que han llegado los diferentes estudios, reflejan la necesidad de que para abordar dicho fenómeno se requiere de la concurrencia de un enfoque multidisciplinario.

En este sentido el presente documento considera que los enfoques de la Psicología social, mediante la perspectiva psicosocial, particularmente para el estudio del ser humano, grupos y sociedades; del enfoque sociológico, mediante la perspectiva de la sociología de la vida cotidiana, que considera la importancia de los contextos microsociales, pueden contribuir a desentrañar *los imaginarios, percepciones y representaciones sociales que se construyen y reconstruyen por los sujetos migrantes y sus familiares en el ámbito comunitario*, respecto al fenómeno complejo de la migración internacional México – Estados Unidos.

Lo anterior tiene sentido en virtud de que el acto de *representación* es un acto de *pensamiento y conocimiento* de un objeto, una persona, un acontecimiento, un fenómeno, un hecho, una idea, que se produce mediante la relación entre un sujeto cognoscente con un objeto cognoscible. Para el caso que nos ocupa, resulta necesario relacionar dichos pensamientos y conocimientos con los *imaginarios y percepciones*, que determinados sujetos tienen respecto al fenómeno de la migración internacional México - Estados Unidos. En otras palabras hay que conocer, analizar y reflexionar lo que imaginan, perciben y representan en la mente y en la vida real los sujetos migrante respecto al fenómeno de la migración.

Este ejercicio teórico - metodológico tiene la finalidad de profundizar en el conocimiento, análisis y reflexión acerca del círculo vicioso sobre pobreza, migración internacional y remesas; tratando de buscar una estrategia que rompa con dicho círculo y oriente los esfuerzos hacia una idea de desarrollo local y comunitario. La estructura del presente documento inicia con la presentación teórica de las representaciones sociales así como de sus implicaciones metodológicas; prosiguiendo con el enfoque teórico-metodológico de los imaginarios y percepciones sociales en relación al fenómeno de la migración internacional.

EN TORNO A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En sus apuntes sobre las Teorías de las Representaciones Sociales, Fernando Domínguez Rubio, sostiene que la familiaridad con el concepto de representación social puede explicarse en términos del decurso sufrido por el

concepto de conocimiento en la tradición del pensamiento occidental, el cual nos remite a dos grandes hitos propios del pensamiento occidental⁴.

El primero de estos hitos, se refiere a la aparición del concepto de *mente* en el pensamiento occidental cartesiano; de acuerdo con este primer concepto, el conocimiento es siempre conocimiento de un **objeto** por parte de un **sujeto** (es decir una visión lineal y unilateral). Conocimiento que se produce gracias a las representaciones que del objeto el sujeto forja en la mente. De aquí surge la metáfora de la mente como espejo de la naturaleza. En este nivel de representación el conocimiento se configura como un acto pasivo de contemplación; es un mirar algo por parte de alguien.

El segundo hito, nace a partir del espacio abierto por la nueva epistemología cartesiana. Este hito describe el desplazamiento del sujeto cognoscente individual cartesiano por un sujeto cognoscente colectivo, lo cual implica la aceptación de que todo conocimiento es, necesariamente, conocimiento social, lo que, necesariamente significa que las representaciones sociales que se dan en la mente individual no tienen un origen trascendente o individual sino social. La relación sujeto-objeto está mediada socialmente: la metáfora de la mente como Espejo de la Naturaleza comienza a desplazarse por la de la mente como Espejo de lo Social. En este segundo nivel el conocimiento se configura como un acto dinámico e interactivo entre un sujeto y un objeto y viceversa.

Este conocimiento representacional y de carácter social dice que forjamos representaciones de aquello que vemos, representaciones que están influidas por la sociedad donde vivimos con el fin de dar sentido a lo que vemos, de orientarnos con respecto a ello. Las representaciones sociales son imágenes: “que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, da un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver...”⁵

El carácter social de las representaciones nos lleva a confirmar que el conocimiento trabaja en base a representaciones, que tiene su origen no en los individuos sino en la sociedad y que ésta es nuestra forma normal de conocer; es decir, que todo nuestro conocer es un construir representaciones sociales.

Para precisar aún más una definición sobre las representaciones sociales, es necesario plantear la pregunta acerca de, qué quiere decir que una representación sea social: la respuesta general parece ser que aquí se define como sinónimo de compartido. Respuesta que a la vez nos lleva a otras dos preguntas: ¿Qué se comparte? Y ¿Cómo se comparte? La primera respuesta sería que se comparten representaciones, como algo concreto, en el sentido de ser externas, de poseer algo así como un nivel ontológico propio, una cierta autonomía que les permita ser compartidas. La segunda parte de la pregunta, se responde al decir que las representaciones sociales se comparten

⁴ Fernando Domínguez Rubio. Teoría de las Representaciones Sociales. Apuntes.

⁵ Jodelet, 1986. Citado por Fernando Domínguez Rubio en op.cit.

a través de su ubicuidad en las mentes de los individuos. De nuevo aparece la imagen de la mente como morada, como espacio interno, donde habitan las representaciones que el individuo forja del mundo exterior. El hecho de que las Representaciones Sociales sean compartidas, esto es, el hecho de que las representaciones sociales se alojen simultáneamente en la mente de individuos concretos se debe a que el sujeto generador/formador de las Representaciones Sociales no es el individuo, sino el grupo social. La introducción del grupo social como sujeto de las Representaciones Sociales permite salir a los teóricos de la RS del tradicional problema del nominalismo: el paso del universo subjetivo al intersubjetivo. El grupo social suministra, gracias a la socialización de los miembros del grupo, el espacio común (en forma de categorías, imágenes, lenguajes, etc., compartidos), donde la comunicación puede ser posible.

Así las representaciones sociales son concebidas como estructuras ordenadas y jerarquizadas a partir de un grupo social específico que son compartidas por mentes individuales con ciertas variaciones.

Las representaciones sociales definen a un conjunto de fenómenos cognitivos y representaciones que las personas en contexto sociocultural específico poseen sobre diversos aspectos de la realidad. La representación social puede considerarse como la “teoría” mediante la que personas y grupos obtienen una lectura de la realidad y, además, toman una determinada posición en relación a ella. Un aspecto a considerar es el de la importancia de la representación social y de su encuadre en el proceso de la investigación y del desarrollo, que puede permitir a los científicos sociales estar al servicio del otro y constituirse, por el derecho que está basado en la formación, en facilitadores del desarrollo social promoviendo los cambios a través de la síntesis constructiva entre el tipo de conocimiento, actitudes y valores intrínsecos a una representación, por un lado y, por otro, con el tipo de objetivos, criterios y políticas demarcados estrictamente por la institución científica y hacer producir el salto cualitativo que permita pasar del sujeto individual al sujeto epistémico (colectivo).

La Representación Social puede ser caracterizada en una primera aproximación como el modo de producción cognitiva que corresponde a una persona y grupo en un contexto socio-histórico determinado. Lo social, entendido como el contexto necesario e indispensable del desarrollo del ser humano, mientras que los aspectos históricos pueden dimensionarse diacrónicamente en los individuales que comportan aquellos que se denomina la ontogenia y, por otro, la historia social y colectiva que corresponde al desarrollo de la filogenia. Dicho modelo de producción cognitiva determina un corpus de conocimiento basado originalmente en las tradiciones compartidas, y luego enriquecidas por miles de observaciones y, por supuesto, de las observaciones y discurso de la ciencia.

La noción de representación social es amplia, de carácter integrador, presentándose bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos

permite interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con los que tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Por otro lado, una definición utilizada frecuentemente como referencia básica por diferentes autores señala que es una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos para fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen.

IMPlicACIONES METODOLÓGICAS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Uno de los enfoques metodológicos para el estudio de las representaciones sociales en la investigación social, proviene de la Psicología social mediante la perspectiva psicosocial, particularmente para el estudio del ser humano, grupos y sociedades, analizada por J. D. Gutiérrez Alberoni, en un interesante trabajo sobre “La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial”⁶.

Se parte de que la construcción del conocimiento es, por antonomasia, un hecho eminentemente social; sin embargo, es la institución de la Ciencia la que ha promovido de una manera sistemática la producción del conocimiento válido y de sus innegables consecuencias en el desarrollo de la tecnología. Dicha validez aparece de la adecuada interacción metodológica entre el sujeto cognoscente y la realidad objetiva. El conocimiento científico ha devenido, además, en teorías que no son otra cosa que discursos estructurados sobre lo real, organizados y presentados a través de una gramática y sintáctica peculiares. Pero estos logros de las ciencias están pautados por un modelo racional positivista que privilegia sobre todo la explicación de la realidad, a través de la búsqueda de regularidades que pueden ser observadas de manera recurrente y en donde el afecto o la conducta de un objeto está en relación de dependencia a otro antecedente, o a causa de la misma.

La particularidad/generalidad que constituye la complejidad del hombre no ha tenido una respuesta positiva de la ciencia, por lo que, actualmente, resulta necesario una actitud crítica y de creciente flexibilización, sobre todo en la búsqueda de referencias teóricas-metodológicas que hagan posible explicar y comprender de la mejor manera al ser humano y sus vicisitudes, a partir de la revalorización de la cultura, la subjetividad, la cotidianidad, la persona, la alteridad; sin renunciar al espíritu científico.

Metodológicamente “Las representaciones sociales tienen por misión primero describir, luego clasificar y, por último, explicar”⁷. Es decir que,

⁶ J. D. Gutiérrez Alberoni. “La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial”. Revista psiquiatría pública. Vol. 10, núm. 4. Julio-agosto 1998.

⁷ Moscovici y Hewstone. Citados por J. D. Gutiérrez Alberoni. Op. Cit.

primero, en tanto un cuerpo de conocimientos producidos de forma espontánea por los miembros de un grupo, basado en la tradición y el consenso; siendo un conocimiento de primera mano, es en su terreno donde nace y prospera la ciencia. Segundo, en tanto que imágenes mentales y de lazos de origen científico, consumidos y transformados para servir a la vida cotidiana.

Una de las aproximaciones al contenido de las representaciones sociales nos informa que posee tres dimensiones interdependientes: "Información, actitud y campo de representación o imagen. La información se refiere a un cuerpo de conocimientos organizados que un determinado grupo posee respecto a un objeto social. El campo de representación remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones acerca de un aspecto preciso del objeto de representación. La actitud termina por focalizar la orientación global en relación al objeto de representación social.

Estas dimensiones de la representación social pueden orientar la investigación de una manera holista o en cambio, puede ser privilegiado la investigación de uno de los aspectos y en este sentido, los procedimientos y técnicas deben ser adaptados al estudio de la representación.

Las teorías de las representaciones sociales constituyen un conjunto de conocimientos y discursos acerca del modo de producción cognitivo y del pensamiento correspondiente al sentido común. Este conjunto de conocimiento ha sido instituido en teoría por medio de la puesta en práctica del conjunto de pasos, procedimientos y técnicas que el científico social se plantea de manera anticipada a la investigación concreta y que, además, proyecta alcanzar determinados objetivos. Generalmente esto se lleva a cabo mediante dos métodos generales: la observación y la experimentación. Mediante el método de la observación el científico describe los hechos que va descubriendo en las personas y grupos considerados siempre en su contexto, registra de manera sistemática las actividades que las personas realizan y tal registro deberá ser confirmado por pares.

Una de las formas más frecuentes de la observación se expresa por el uso de las encuestas y entrevistas que dan lugar a productos tales como las opiniones, preferencias, prejuicios, representaciones, etc., que la gente tiene sobre algo. Sin apartarse de la Matriz Ideológica de las Ciencias Sociales en relación a la observación y la experimentación, la racionalidad y encuadres psicosociales, plantean que el punto de vista y la gravitación del proceso investigador se desplaza del observador al sujeto investigado y, a partir de este desplazamiento se coloca en pauta el discurso y la actividad del otro, como constructor del conocimiento, programas, políticas, etc.

Se sugiere que este proceso de desplazamiento, debe realizarse principalmente con grupos, en el entendido de que los grupos, además de ser en el que el individuo está situado, los grupos suelen convertirse (mediante la creatividad y el liderazgo) en promotores del cambio a través de la génesis de alternativas creativas. Dos métodos de potenciar la creatividad son la tormenta

(lluvia) de ideas y la sinéctica, que junto con técnicas de dinámicas de grupos, posibilitar la generación de condiciones emocionales y sociales que hacen propicia la liberación de la espontaneidad, que puede considerarse como el fundamento del proceso creador.

El grupo, además, favorece la toma de riesgos y esto seguramente debido al sentimiento de corresponsabilidad. El beneficio para el grupo estriba, fundamentalmente, en la posibilidad de participación y generación de decisiones que imprimen al proceso una lógica suficientemente compatible con la noción de democracia participativa y, además, sintonizando con los modernos enfoque de planificación estratégica para promover el pasaje de la lógica de los sistemas burocráticos a la lógica de redes y equipos horizontales apropiados globalmente de su problemática, de la planificación normativa al diseño de ideas fuerza y al planeamiento estratégico con el juego interactivo de actores y fuerzas sociales.

ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS Y PERCEPCIONES SOCIALES

José Tomás García García y Ana Dolores Verdú Delgado⁸, plantean que el análisis de las percepciones cognitivas de la población inmigrante, mediante el uso de técnicas de investigación social cualitativas, permiten centrarnos principalmente en la transformación en el nivel cognitivo a la que se enfrentan los individuos que por su condición de migrantes, “chocan” con distintas estructuras, tradiciones y valores sociales, y específicamente aquellos que se movilizan motivados por cuestiones laborales (migrantes laborales). También permiten profundizar en el papel que desempeña la interacción simbólica entre culturas en este proceso, conformado por microprocesos que implican rutinas, reiteraciones y discursos compartidos entre los sujetos comunicativos. En otras palabras se trata de “meterse en la mente del migrante”, para comprender mejor sus opiniones respecto a sus vivencias y las condiciones que les ha llevado a ser protagonistas del fenómeno migratorio.

Las investigaciones respecto a los imaginarios sociales sobre la migración internacional permite explicar cómo las personas imaginaban la migración internacional y el país de destino antes de emigrar; cuáles eran las motivaciones o las razones que se derivaban de esos imaginarios y qué los indujo a tomar la decisión de migrar al exterior; cómo éstas imágenes han evolucionado desde que tomaron la decisión de migrar hasta su llegada e inserción en el país de destino; cuáles son las representaciones sociales que tienen el ser inmigrante en E.U.A.; cuáles son las imágenes que tienen de sí mismos, cómo construyen o reconstruyen su identidad a partir de la inmigración; cuáles son sus relaciones familiares y sociales y cómo han variado sus prácticas culturales, proyectos

⁸ José Tomás García García y Ana Dolores Verdú Delgado. Imaginarios sociales sobre la migración: evolución de la autoimagen del inmigrante.

de vida y de desarrollo o realización personal al insertarse en la sociedad estadounidense.

José Tomás y Ana Dolores, plantean la hipótesis de que “en la conexión entre el marco estructural y las acciones micro de las vidas comunicativas de los inmigrantes, se produce la resignificación de los imaginarios y las representaciones sociales, lo que mantiene o transforma el ideal de emigración anterior a la inserción estable en la sociedad de destino. De la contradicción entre lo esperado o deseado (simbólico) y lo observado (realidad contrastada), surgen las dificultades para entender y desentrañar los códigos de funcionamiento de las sociedades receptoras y se producen dificultades en la habituación a las nuevas prácticas culturales, desengaño o frustración.

Las estrategias metodológicas más adecuadas para este tipo de investigaciones se encuentran el método biográfico, el cual permite obtener información sobre el desarrollo de la vida de una persona y sobre cómo un individuo crea y refleja su realidad individual y social. Los relatos de vida y las entrevistas en profundidad permiten el acceso a las trayectorias individuales, familiares y sociales de las personas migrantes a partir del hecho migratorio, uno de los hitos más importantes en su historia de vida y del ciclo vital completo.

Estas técnicas de investigación son las que mejor responden a los objetivos de investigación y al marco teórico. Además, conforman un modelo estructural de análisis macro, que estudia las redes de significados y la organización social a través del análisis del discurso. En el análisis micro de las conversaciones, se tienen en cuenta las características, las posiciones y los recursos lingüísticos de los actores, centrados en las prácticas locales y en los episodios comunicativos recopilados con las técnicas cualitativas. Por tanto, cuanto más próxima y densa sea la comunicación entre los actores constructores y reconstructores analíticos, mayor probabilidad hay de acceder al contexto real y las interpretaciones relevantes.

MARCO CONCEPTUAL DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES

El marco conceptual en el que se buscan respuestas a las interrogantes para el análisis interpretativo de los imaginarios sociales de los migrantes, utiliza conceptos de teorías acogidas por el paradigma de la reflexividad (ciencia ideológico-valorativa), por contraste con el paradigma de la objetividad típico de la ciencia neutral-objetiva. Entre estos se encuentran la etnometodología, la fenomenología, la heurística, el interaccionismo simbólico y la hermenéutica. Desde la *etnometodología* se plantea la interrogante de “cómo los migrantes dan sentido a sus actividades, actitudes o acciones de la vida cotidiana, valorando la posible interferencia que produce su pertenencia a todo un conjunto de inmigrantes, y los valores que definen lo socialmente deseable desde la

sociedad receptora.

Desde la *fenomenología* se trata de responder al siguiente dilema: ¿Cuál es la estructura y esencia de la experiencia sobre un fenómeno concreto como las migraciones para un grupo también concreto de gente, los migrantes, en comunicación, relación e interacción con la sociedad receptora?

Desde el *heurística* el planteamiento concreto que se adapta “es cómo siente el migrante su propia experiencia vital y cómo percibe que la experimentan otras personas que también pasan o han pasado por sus claves vitales actuales.

Desde el *interaccionismo simbólico*, se plantea la interrogante clave al indagar “en los pensamientos y en los símbolos que los inmigrantes emplean para dar sentido a ciertas interacciones de las que son protagonistas, frecuentemente en contextos asimétricos, favorecidos por coartadas y prejuicios sociales de tipificación o estereotipia.

Finalmente, la *hermenéutica* resulta de gran interés al plantear “cuáles son las condiciones en que tienen lugar multitud de actos humanos vinculados a la vida, las subjetividades y los imaginarios del migrante, que hacen posible interpretar sus significados. Los estudios sobre la vida cotidiana son necesarios para entender no únicamente la cultura, sino también los modos, las relaciones y los procesos sociales, en los que se dan los procesos migratorios.

DISTORSIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS SOCIALES DE LA MIGRACIÓN

La geografía humana ha elaborado modelos de percepción, basados en los mapas mentales, que pretenden explicar la relación entre los procesos cognitivos y la conducta espacial. Estos modelos resaltan de qué manera los prejuicios y las ideas estereotipadas, difundidas por los medios de comunicación de masas y reproducidas en los contactos personales, modelan la percepción de los lugares remotos. Las imágenes del medio real que el individuo elabora en su mente provienen de una información obtenida a través de los receptores de la percepción, y es además filtrada por sistemas de valores individuales y colectivos.

Este complejo proceso de construcción de imaginarios sociales de la migración, suele derivar en interpretaciones simplistas y fragmentadas de la realidad, cuando no distorsionadas, producto de varios factores, que, además de los problemas económicos y estructurales, también va unida a factores simbólicos.

Un primer factor lo constituyen los *medios de comunicación de masas*, en torno a la idealización de los conceptos Norte-Sur y los flujos comunicativos; a través de una serie de publicidad engañosa, los numerosos programas centrados en sectores de población relativamente elitistas e incluso la muestra selectiva de noticias internacionales recrean la opulenta imagen del Norte e, inevitablemente, desvían la concepción del bienestar a una forma de bienestar

culturalmente determinada, que, no obstante, consigue establecerse en la cotidianidad de las vidas de los emigrantes.

Un segundo factor que influye en la construcción distorsionada de la realidad del emigrante, lo constituye el turismo, como una forma de comportamiento social vinculada a las sociedades modernas, al proyectar una visión parcial del ciudadano occidental en los destinos turísticos internacionales. El ocio, necesidad genuina de la sociedad capitalista, llega a las realidades locales más diversas como la expresión del gusto por lo exótico de las clases altas, mayoritariamente las europeas y norteamericanas.

Un tercer factor sobre este asunto complejo lo constituye *“la cooperación internacional”*, guiados por las recomendaciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, que bajo la máscara de benevolencia del mundo occidental, pretende conseguir una adaptación menos traumática de las sociedades del Sur al sistema económico mundial que las oprime. Pero la construcción simbólica sobre esta base no puede ser otra cosa más que la idealización del modelo de desarrollo occidental como objetivo a alcanzar por la sociedad beneficiaria, sin hablar de los efectos directos que en ocasiones puede provocar en el aumento de la pobreza. El imaginario que el futuro emigrante alimenta en las sociedades beneficiarias de la cooperación internacional, también se construye con la sensación de que Occidente dispone de una riqueza innecesaria, que voluntariamente invierte en el desarrollo de otros países, con lo que se fortalece la imagen de Occidente como “paraíso”.

Un cuarto factor que interviene en la idealización y distorsión sobre la realidad de la migración es el “discurso triunfalista” de los ciudadanos emigrados, transmitidos mediante testimonios de los que emigraron tratando de evitar la imagen del fracaso por parte de amigos y familiares que han de prevenirlos de las dificultades y de las falsas expectativas que conlleva construir una nueva vida en el Norte.

En definitiva, las sociedades en las que crece el hecho migratorio suelen estar plagadas de símbolos que contienen el modelo occidental de desarrollo actuando como modelo hegemónico. Este confiere sentido a las concepciones de necesidad y progreso enfatizando los aspectos materiales y el crecimiento económico, así como el derecho a las libertades individuales, y hace de la emigración el medio principal con el que satisfacen necesidades y alcanzar prosperidad en poblaciones con escasas oportunidades laborales dentro de sus países de origen.

CONCLUSIÓN

Para el análisis e interpretación, así como de la evolución de la autoimagen del migrante, es fundamental relacionar la migración estructural de nuestro tiempo con causas que van más allá del aumento de la miseria real, propiciado por las nuevas condiciones económicas impuestas por la dinámica capitalista en

el contexto de la globalización, sin que esto signifique restar importancia a las causas estrictamente materiales. De lo que se trata es entender estructuralmente el fenómeno de la migración en una zona determinada, atendiendo al papel de los símbolos sociales en la codificación cultural del bienestar en el lugar de origen como factor determinante de la emigración.

Los procesos migratorios se producen y se reproducen, entre otras razones, por las cadenas y redes de familiares, con lo que se genera un tejido social complejo, nuevos escenarios cotidianos, nuevas prácticas y representaciones sociales en los países de origen y de destino; la información que se recibe de los familiares en el exterior influye en la decisión de emigrar, la misma que se inspira, se alimenta o se retroalimenta en el imaginario construido históricamente a partir del “sueño americano”. Como resultado este imaginario alienta la producción y reproducción de la migración.

La migración al exterior no representa solamente una proyección, sino también una realidad inminente y alrededor de la cual organizan sus vidas. Se trata de buscar nuevas perspectivas desde las que afrontar el conocimiento cambiante de la construcción de la realidad social, específicamente para la imagen y autoimagen del migrante y sus familias, vecinos, amigo, etc., en un contexto comunitario.

La reflexión ha de contribuir a la construcción de categorías conceptuales que aborden el fenómeno social de la migración internacional desde otras perspectivas teóricas, por ejemplo, la sociología de la vida cotidiana, que considera la importancia de los contextos microsociales. Desde ellas, los sujetos investigados, protagonistas de los procesos migratorios, son quienes ofrecen también significaciones e interpretaciones de los contextos familiares y sociales del mundo que les rodea en el país de destino y de origen. En síntesis se trata de conocer cuáles son los rastros que la migración marca, impone o determina en sus vidas, en sus relaciones sociales, en su inserción en el mercado de trabajo y en sus prácticas culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Domínguez Rubio, Fernando. *Teoría de las Representaciones sociales. Apuntes*.
García García, José Tomás y Verdú Delgado, Ana Dolores. *Imaginarios sociales sobre la migración: evolución de la autoimagen del inmigrante*.
Gutiérrez Alberoni, J. D. 1998. *La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial*. Revista psiquiatría pública. Vol. 10, núm. 4. Julio-agosto.